

# El poblamiento de época romana en Gipuzkoa

(The occupation sequence of the territory of Gipuzkoa in the Roman period)

Esteban Delgado, Milagros  
Universidad de Deusto  
Mundaiz, 50  
20012 Donostia

BIBLID [1137-4489 (1997), 8; 53-73]

---

*El estudio de los testimonios materiales, con el concordante auxilio de las fuentes escritas, nos ayudará a determinar áreas de ocupación, su ritmo de creación y los elementos causales que han contribuido a su nacimiento. Así mismo el análisis diacrónico de las fuentes escritas sin olvidar la información arqueológica y en el seno del proceso social experimentado en el norte peninsular, nos permitirán captar un impreciso proceso evolutivo en la población ocupante de las áreas definidas, la personalización de unos grupos humanos, su asociación a un territorio y la creación de células organizativas reflejo del modelo romano.*

*Palabras Clave:* Romanización. Gipuzkoa. Poblamiento. Territorio. Sociedad. Proceso histórico.

*Testigantza materialen azterketak, ados datozen idatzizko iturriekin batera, hainbat gai zehazten laguntzen du: okupazio barrutiak, sorrera-erritmoa eta sorrera horretan lagundu duten elementu kausalak. Halaber, idatzizko iturrien analisi diakronikoak eta, ahaztu gabe, informazio arkeologikoak, penintsulako iparralean gertatu gizarte-prozesuaren barne, zenbait puntu antzematea ahalbideratzen digu: barruti jakin horietan bizi izan zen jendearen bilakabide-prozesu zehaztugabea, gizatalde batzuen pertsonalizazioa, talde horiek lurralde jakin bati atxekitzeko era eta erromatar ereduaren araberrako antolaketa-zelulen sorrera.*

*Giltz-Hitzak:* Erromanizazioa. Gipuzkoa. Bizigunea. Lurraldea. Gizartea. Historia prozesua.

*L'étude des témoignages matériels, avec l'aide concordante des sources écrites, nous aidera à déterminer des domaines d'occupation, le rythme de création et les causes ayant contribué à leur naissance. De même que l'analyse diachronique des sources écrites, sans oublier l'information archéologique et au sein du processus social expérimenté au nord de la péninsule nous permettront de capter le processus imprécis de l'évolution de la population occupant les zones définies, la personnalisation de quelques groupes humains, leur association à un territoire et la création de cellules organisatrices, reflet du modèle romain.*

*Mots Clés:* Romanisation. Gipuzkoa. Peuplement. Territoire. Société. Processus historique.

## I. LA JERARQUIZACION DEL TERRITORIO GUIPUZCOANO

Los estudios que han abordado el problema del poblamiento en época antigua, sustentándolos en la recopilación de datos de muy diversa procedencia –epigráfica, arqueológica, toponímica y literaria– y ejercitando un método de análisis diseñado para dicho objetivo, han permitido llegar a muy interesantes conclusiones<sup>1</sup>.

Acometer el tema del poblamiento romano en Gipuzkoa, en su sentido estricto, con la documentación de que disponemos, puede considerarse un atrevimiento ya que no hay correspondencia entre fin y medios. Sin embargo, cuando ponderamos lo limitado de los datos provenientes de distintas fuentes y la armónica concordancia de sus mensajes, sin apenas notas disonantes, nos planteamos que este panorama, puede ser representativo de la organización del territorio en época romana e, incluso, propiciado por el específico tratamiento dado por los colonizadores romanos al espacio guipuzcoano. En cuyo caso se hace necesario analizar sus testimonios en el espacio que los acoge para que podamos hacer una reconstrucción verosímil de la incidencia en este territorio del dominio romano.

La reconstrucción la haremos a través del poblamiento siguiendo a otros especialistas en la historia de Euskal Herria que estaban asimismo desprovistos de elocuente información<sup>2</sup>.

Lo sabido no deja por ello de tener vigencia, ni debe quedar al margen de nuestro análisis. Decir que Roma aprecia en el territorio hoy conocido como Euskal Herria dos realidades, *ager* y *saltus*, puede parecer una obviedad, pero a veces da la sensación que lo olvidamos. El *ager* es la tierra llana, surcada por ríos que fluyen al Ebro, y de vocación agrícola; el *saltus* es la tierra montañosa, cubierta de bosque, donde el pastoreo y el aprovechamiento forestal son las actividades más comunes.

En este medio habitan unos grupos extensos que se distribuyen desde el Cantábrico al Pirineo y el Ebro, habitantes por tanto del *saltus* y del *ager*, de los cuales desconocemos su grado de cohesión interna y su sentimiento de unidad, pero son reconocidos como grupo. Los testimonios arqueológicos de la edad del hierro ponen de manifiesto un variado abanico de situaciones culturales que personalizan y diferencian al sector montañoso del llano. Los textos que se refieren a la etapa de conquista (s. II - I a.C.) y a las relaciones entre el ejército conquistador y los pobladores del Ebro Medio, por tanto habitantes del *ager*, citan núcleos de población que tienen capacidad para tomar decisiones que afectan a los pobladores de un territorio. En dichos núcleos existen personas con responsabilidades y protagonismo que participan en las conversaciones y firman acuerdos, élites indígenas con las que contactar y que se convertirán en símbolo de la "romanitas". Sobre el *saltus* el silencio es absoluto.

---

1. C. García Merino: "Análisis sobre el estudio de la demografía en la antigüedad y un nuevo método para la época romana" *Studia Archaeologica*, 26, Valladolid, 1974, p. 1 - 40.

Idem : *Población y Poblamiento en Hispania Romana. El Conventus Cluniensis* Valladolid, 1975.

2. J. A. García de Cortazar: *La historia rural medieval. Un esquema de análisis estructural de sus contenidos a través del ejemplo hispanocristiano* Santander, 1978.

– E. Barrena: "Preliminares de la historia poblamiento medieval: aproximación a la tendencia general de las transformaciones operadas en la organización social del territorio vasco entre los siglos I y VIII" *Congreso de Historia de Euskal Herria. II Congreso Mundial Vasco*. San Sebastián, 1988, p. 553-572.

– Idem: *La formación Histórica de Guipúzcoa. Transformaciones en la organización social de un territorio cantábrico durante la época altomedieval*. San Sebastián, 1989.

Deseo agradecer a la doctora Barrena las indicaciones y la ayuda que me ha prestado en este trabajo.

Los valores del medio físico y el sistema de organización semiurbano constituían una realidad muy próxima a la romana y por tanto un espacio en el que fácilmente podían implantarse las pautas colonizadoras que habían cuajado con éxito en el valle del Guadalquivir, Levante y el Ebro. Estas regiones de Hispania se habían convertido en tierra de promisión para itálicos y romanos sin tierras y sin medios.

Las seculares diferencias van a ser elevadas por los romanos a claves para el aprovechamiento del territorio y para la romanización. Los romanos organizaban diferenciadamente el ager y el saltus, pero ambas formaban parte de una misma unidad económica que se complementaba mutuamente. Ese sistema implicaba una inicial jerarquización: el ager prioritario y el saltus complementario<sup>3</sup>. Gipuzkoa, por ser prototipo del saltus, sería objeto de un interés no prioritario y el proceso histórico de sus pobladores en la edad del hierro tampoco parece que facilitara la sintonía.

Desde estas consideraciones, se desprende que a la hora de estudiar la proyección del dominio romano en tierras guipuzcoanas debemos enmarcarla en un espacio de intereses puntuales y no de una política sistemática de aculturación<sup>4</sup>. Si a pesar de esta situación de partida nos halláramos ante una política sistemática de aculturación, deberíamos investigar las razones específicas que han motivado que Roma actúe de forma anómala en un territorio sito en el saltus.

## II. UNA ORGANIZACION DEL TERRITORIO EN TRANSFORMACION: LA DIFERENTE PERCEPCION DE GIPUZKOA EN LOS TEXTOS ESCRITOS

Nos resulta difícil ajustar a Gipuzkoa la historia de unos pobladores que en aquella época antigua constituían conjuntos sociales extendidos por ambas vertientes de la divisoria de aguas, del Ebro al mar y a los Pirineos. En la actualidad el territorio que constituía el ámbito de acción de tales grupos sociales está fragmentado y diferenciado en distintas entidades, una de las cuales tan sólo es Guipuzkoa. Vamos a abstraernos de la configuración actual y pensemos en un espacio, en sus pobladores y en la interrelación existente entre ambos, condicionada por la presencia de nuevos estímulos externos de signo mediterráneo, que dará lugar a un proceso de transformación del lugar y de sus habitantes. Deseamos acercarnos a los pobladores del territorio guipuzcoano de los primeros siglos de la era y captar los síntomas de transformación social y de reordenación del espacio, veladamente referidos por los escritores de la época.

La información de Estrabón, Plinio y Ptolomeo será nuestra fuente inicial de reflexión. Las noticias que nos hacen llegar contienen novedades propias de los tiempos que narran y

---

3. J. J. Sayas: "El Poblamiento Romano en el área de los Vascones" *Veleia*, 1, Vitoria, 1984, p. 289-310.

— J. Caro Baroja: *Sobre el mundo Ibérico Pirenaico* San Sebastián, 1988, p. 64.

— : *Los pueblos de España* Madrid, 1975, p. 155.

— J. Gómez Pantoja "Buscando a los pastores" *I Congreso de Arqueología Peninsular* Porto, 1991, p. 449.

— G. Duby: *Guerreros y Campesinos. Desarrollo inicial de la economía europea 500 - 1200* Madrid, 1977, p. 22-27.

4. N. Wachtel: "La aculturación" *Hacer la Historia* Vol I, Barcelona, 1978, p. 357-375.

— C. González Wagner: "Metodología de la Aculturación. Consideraciones sobre las formas del contacto cultural y sus consecuencias" *Homenaje a Jose María Blázquez* Vol I, Madrid, 1994, p. 445-464.

otras pretéritas. La dificultad para determinar la época de unas y otras motiva que tomemos como fecha de referencia la elaboración de la propia obra que nos establecerá un "terminus ante quem" que utilizaremos como hito de referencia a lo largo de los siglos I y II d.C. . Las distintas noticias que nos van aportando entre los sucesivos hitos serán el reflejo de la historia social de aquellas gentes en las distintas etapas y de su transformación a través del tiempo. *La Geografía* de Estrabón escrita entre el 29 y el 7 a. C. y con posibles rectificaciones en el 18 d.C. es la primera fuente de noticias. Nos da a conocer un grupo extenso, los vascones, de los que está bien informado. Habitan un territorio que se extiende desde el Ebro a los Pirineos y el Cantábrico, donde tienen su salida al mar en la polis de Oidásouna, que es a su vez el punto final de la vía que arranca en Tarraco, capital de la provincia Citerior Tarraconense, pasa por Caesaraugusta y por la ciudad principal de los vascones, Pompaelo (III,4,10).

El autor sabe también de la existencia de otros grupos, entre ellos los bardyétai, de los que no conoce, o no expone, su situación, salvo en el sector meridional, el de la cuenca del Ebro, donde confinan con los berones (III,4,12). Sus rudas costumbres montañosas son comunes a todos los pobladores del lado septentrional de Iberia, de los Kallaikoi a los Ouaskones y el Pyrène (III,3,7), globalidad a la hora de hablarnos de ellos, que no hace sino incidir en la despersonalización del grupo. Las deplorables costumbres motivadas por su alejamiento de la civilización se hallan en proceso de cambio a causa de la presencia del ejército y de las directrices políticas de Augusto y Tiberio, que han procurado la mejora de las comunicaciones, la introducción de nuevos medios de navegación y otros beneficios (III,3,8).

Las noticias traslucen dos realidades bien distintas. Un grupo extenso identificado con un territorio en el que se han incorporado elementos organizativos e infraestructuras que habilitan a dicho grupo, en el cambio de era, a acomodarse a los modelos sociales romanos. La presencia en Irún de restos arqueológicos romanos de cronología análoga confirman la ubicación en este lugar de la Oidásouna estraboniana.

Otra realidad son los bardyétai, sabemos de su existencia pero ignoramos su territorio y conocemos unas desdibujadas costumbres comunes a los pueblos del norte. La esencia que personaliza a este grupo extenso es el grupo humano en sí mismo, presente en nuestro espacio desde época anterior y experimentando desconocidas modificaciones, que son advertidas por el propio Estrabón cuando alude a un cambio en la denominación del grupo: antes se les llamaba bardyétai y ahora bardoúloi (III,4,12)<sup>5</sup>.

La imagen que captamos a través de los párrafos contenidos en la obra *Geografía* es la de dos grupos extensos, con un grado de transformación social distinto impulsado por la política de integración romana, la cual nos señala un antes y un después. Los ritmos en la transformación social de ambos grupos se ajustan a la progresión en la conquista del territorio. En el caso vascón el empuje de la cultura romana ha propiciado su identificación con el territorio y el establecimiento de una célula organizativa, la polis de Oidásouna, una ciudad que permitirá la organización de un espacio con valor geopolítico por ser la salida al Océano desde el valle del Ebro y el nudo de comunicaciones de Caesaraugusta, así como soporte en la navegación y cuña de separación entre aquitanos y cántabros, tan necesaria en la empresa militar que había dado lugar a la conquista definitiva de la franja cantábrica y de Iberia.

---

5. J. Caro Baroja: "Organización Social de los Pueblos del Norte de la Península Ibérica en la Antigüedad" *Legio VII Gemina* León 1972, p. 13 - 61.

El interés por mantener en paz el norte y ejercer un control eficaz sobre sus tierras y pobladores lo corroboramos con la información que nos da Estrabón sobre las disposiciones de Octavio Augusto para la reestructuración provincial de Hispania. El gobernador de la Tarraconense tiene a su disposición tres legados y tres legiones. El primero de ellos, con dos legiones, guarnece el territorio al norte del Duero, a galaicos, astures y cántabros. El segundo legado, con la legión restante, ocupa las faldas de los montes hasta el Pirineo y el tercer legado se encarga del interior donde viven pueblos que han adoptado formas de vida y costumbres romanas y gustan de la paz, es decir, los celtíberos y los que viven en las riberas del Ebro y en el Mediterráneo<sup>6</sup>.

Los datos que vamos desgranando de la abundante información que nos brinda Plinio el Viejo en su obra *Historia Natural*, creada antes del 77 d.C., nos muestran un panorama distinto. Los dos grandes grupos conocidos en la etapa precedente son de nuevo tratados y se menciona por vez primera, sin definir su espacio, a los carietes.

Las múltiples referencias a distintos elementos del suelo guipuzcoano ocupado por los vascones, muestran su familiaridad con aquél; así nos cuenta que en el Pirineo, tras los cerretani, están los vascones (III,22), menciona las playas de Oiarso (III,29), el saltus vasconum (IV,10).

La nueva imagen queda contrastada con los testimonios materiales de los yacimientos del sector este guipuzcoano: el núcleo de hábitat de Sta. María del Juncal, la necrópolis de Sta. Elena, las explotaciones mineras de Arditurri y la actividad comercial en sus muelles interiores y fondeadero exterior, integrada en la aceleración económica que comienza a producirse en Euskal Herria y en todo el norte peninsular durante el último tercio del siglo I d.C.. La célula implantada en el cambio de era, la civitas de Olarso, forma parte ya del organigrama administrativo romano para el espacio entre el Ebro - Pirineo y el Océano.

Los hasta ahora desdibujados bardyétai/ bardoúloi aparecen en esta nueva imagen constituidos por catorce pueblos (III,26), es decir catorce unidades organizativas menores dentro de una gran unidad, los várdulos. Podemos pensar en una segmentación del grupo extenso propiciada por el aumento en el número de sus miembros y por su mejor implantación en el territorio. La acción romana y su modelo administrativo y económico debieron propiciar la definición de unidades organizativas menores que permitían un control más efectivo del espacio que las sustentaba y un mayor arraigo en él. En consecuencia, Roma disponía de un medio más eficaz para ejercer el control y la explotación de sus bienes.

Espigando en las noticias plinianas encontramos citada a Olarso entre los vascones y los oppida de los várduli Morogi, Menosca y Vesperies (IV,10). La cuidada exposición del autor diferenciando a Olarso de los oppida de los varduli, los cuales aparecen englobados bajo el sustantivo oppidum, y asimismo discriminados de Flaviobriga, de la cual se reseña su estatuto jurídico de colonia, nos hace pensar en la distinta entidad de los asentamientos vascones y várdulos sitos en la costa guipuzcoana.

Los oppida várdulos son nuevas células de población, todavía no identificadas en la actual geografía de Gipuzkoa, que indican una reordenación del poblamiento.

Los núcleos de hábitat de la segunda edad del hierro excavados en nuestra provincia no continúan poblados ni son aprovechados por la administración romana como ocurre en el

---

6. D. Plácido: "El Alto Imperio" *Historia de España. La España romana y Visigoda (Siglos III a.C.- VII d.C.)* Barcelona, 1988, p. 181.

noroste, donde los castros que se ajustan a los intereses de los conquistadores se mantienen en uso y experimentan un proceso de remodelación<sup>7</sup>. Quizá esta corta pero ilustrativa información sobre el poblamiento prerromano en nuestra provincia nos está sugiriendo una transformación en la ocupación del territorio y en los intereses que están estimulando su acomodo en unos nuevos espacios.

Plinio al citar el nombre de los tres oppida hace una referencia expresa a su situación: "Partiendo del Pirineo y siguiendo la ribera del Océano el saltus vascón, Olarso y los oppida de los várdulos ..." (IV,10). Su localización costera, el silencio respecto a otros enclaves y el dinamismo que comienza apuntar a la costa son expresivos de su papel en el nuevo marco del golfo de Bizkaia. El proceso de fijación de la población y la formación de núcleos vertebradores del territorio y de sus habitantes nace y se desarrolla en este ámbito de la franja litoral.

La evidencia de la específica trayectoria y del distinto grado de transformación alcanzado por vascones y várdulos queda patente en el momento que son incluidos en una demarcación administrativa altoimperial que tiene en cuenta la personalidad de sus miembros. El autor nos comunica que los várdulos están incluidos en el convento jurídico cluniense, con sus catorce pueblos (III, 26), y los vascones al caesaraugustano (III,24) en el cual hay una larga relación de *populi* y *civitates* con estatutos jurídicos diversos.

El conventus es una circunscripción administrativa inicialmente con funciones jurídicas, a las que se sumaron las religiosas, militares y fiscales<sup>8</sup>. El aumento de sus competencias se debió a la gran extensión de la provincia, donde existe una pluralidad de realidades difíciles de coordinar y amalgamar, donde se producen desacoplamientos que deben ser subsanados mediante demarcaciones menores que se acomoden a la realidad reinante. El conventus desempeñó, en la organización romana de la Tarraconense, el papel de ente intermedio entre la provincia y la civitas o el *populus*, puente entre una demarcación político-administrativa muy extensa y unidades menores.

La inclusión de vascones y várdulos en dos demarcaciones conventuales distintas trasluce la distinta personalidad de ambos, avalada por otros datos que iremos señalando más adelante .

Hispania y el norte Peninsular se vió favorecido por la política desarrollada por los emperadores flavios<sup>9</sup>. El edicto de latinidad, el desarrollo de la organización ciudadana, estimulando la transición desde la organización gentilicia a la urbanización de signo romano, y la creación de infraestructuras que agilizaron la explotación de recursos dieron lugar a un nuevo horizonte dibujado por Ptolomeo antes del 178 d.C. en su obra *Guía de Geografía*. La identificación de comunidad y territorio está clara al señalar los límites de los tres grupos extensos habitantes de Gipuzkoa. En "el costado septentrional, sobre el que se halla el Océano llamado Cantábrico" enumera, siguiendo la dirección oeste-este, a sus pobladores y sus límites utilizando como referencia los cauces fluviales. A las dos comunidades organi-

---

7. C. Fernández Ochoa: "El impacto romano sobre el hábitat del noroste. (Estado de la cuestión sobre los fenómenos de transición y articulación del territorio)".

*Actas de II Congreso Peninsular de Historia Antigua*. Vol II, Santiago de Compostela, 1988, p. 348.

8. L. Sancho: *El Convento Jurídico Caesaraugustano* Zaragoza, 1981, p. 33-38.

9. G. Pereira: "La Formación Histórica de los Pueblos del Norte de Hispania. La Gallaecia como paradigma" *Veleia* 1, Vitoria 1984, p. 286.

zativas del espacio guipuzcoano reconocidas por Plinio, se añade una tercera, los caristios, situados al occidente de los várdulos. El río Divae marcaría el límite entre caristios y várdulos y el río Menlasci con los vascones. El territorio de estos grupos se extendía hasta el valle del Ebro. El número de polis citadas entre los caristios es de tres, entre los várdulos ocho y entre los vascones dieciséis. Todas ellas, excepto la Menosca várdula y la Oiasso vascona, están ubicadas en el ager tras la divisoria de aguas. En Gipuzkoa, a pesar de la prolija relación de ciudades citadas, sólo se señalan Menosca, entre el Divae (Deba) y el Menlasci (¿ Urumea ?), y Oiasso (Irún).

Las características de la Guía de Ptolomeo, la situación en la costa de las polis guipuzcoanas y la desproporción en el número de ciudades de cada una de las comunidades, nos debe hacer reflexionar acerca del grado de implantación del modelo organizativo romano. Sería conveniente en esta reflexión no olvidarnos de la gran superioridad numérica de las polis que se hallan en el interior (II,6), y el rango de su estatuto jurídico-administrativo, que en el caso de las vasconas había sido reseñado por Plinio (III,24), y por tanto correspondía al último tercio del siglo primero, cuando todavía no habían cuajado las reformas que propiciaron cambios substanciales en el poblamiento. Siendo consecuentes con todos estos datos, debemos deducir el escaso desarrollo del fenómeno urbano en Gipuzkoa, lo que *no* implica la permanencia inalterada del poblamiento prerromano.

En las comunidades del noroeste en esta época se produce una reestructuración de la población rural desde sí misma<sup>10</sup>. Un reagrupamiento de aglomeraciones indígenas<sup>11</sup> que dió lugar al nacimiento de pequeños centros, "Fora", con funciones administrativas y religiosas, donde se celebraban mercados periódicos y se dirimían pleitos. En suma, nacen centros articuladores de una comunidad y de su territorio con competencias propias de una civitas, pero sin significación por su ordenación urbana siguiendo los patrones clásicos, su arquitectura monumental o por las obras de arte<sup>12</sup>.

En el noroeste está perfectamente consignada su existencia y a través de su nombre propio (Forum Limicorum) sabemos el de la comunidad de la que son fruto y que a su vez cohesiona. En Bizkaia subsiste el topónimo Forua en un municipio actual donde hay un interesante yacimiento romano. En el departamento francés de Pirineos Atlánticos, en Lescun, la mansio Forum Ligneum, situada en la ruta del Itinerario de Antonino, de Caesaraugusta a Beneharnum (Lescar) tras el Summus Pirenaeus (Puerto de Palo), con su nombre propio, nos está indicando un núcleo organizativo nacido en un medio rural, donde la explotación del bosque y de la madera era la actividad clave y que dió lugar a la formación del topónimo.

En Gipuzkoa es razonable pensar, para el territorio caristio y várdulo, en un comportamiento análogo. Menosca, citada por Ptolomeo y también por Plinio, además de Morogi y Vesperies, pudieron ser núcleos de reunión en un medio rural a los que acude una población dispersa en proceso de reagrupamiento. La importancia de la Oiasso vascona, puesta en evidencia tanto por las fuentes escritas con su precoz aparición como punto neurálgico en las comunicaciones y por la reiteración con que es nombrada a lo largo de los siglos, así como por los testimonios arqueológicos recuperados en Irún, debió tener mayor entidad urbana. No obstante, nos faltan todavía elementos para poder aquilatar su envergadura.

---

10. C. Fernández Ochoa: op. cit. p. 356 y 357.

11. G. Pereira: op. cit. p.286.

12. K. Larrañaga: "El hecho urbano antiguo en Euskal Herria y en su entorno circumpirenaico. Apuntes y consideraciones" *Cuadernos de Sección. Historia - Geografía* 21, Donostia 1993, p. 21-23.

Sabemos de su papel funcional y económico, de su conexión con núcleos urbanos de abo- lengo por medio de vías de comunicación, pero sigue desdibujada su apariencia externa<sup>13</sup>.

A partir de Ptolomeo la falta de información impide continuar con las consideraciones en torno a la organización de la población en el territorio guipuzcoano. Parecen haber desa- parecido de nuestro suelo todos los síntomas de un paisaje vivido y sólo parece subsistir un grupo extenso, los vascones, sin una definición clara de su territorio y con unos caracteres de rudeza que sugieren una marcha atrás hacia tiempos pretéritos.

La escasez de noticias y la imagen involucionada que reflejan, el silencio acerca de núcleos de población conocidos en época altoimperial salvo Ossaron (Irún), los pobres yaci- mientos, la reocupación de las cuevas, son elementos que nos obligan a enmarcar las trans- formaciones dentro de una política de acción diferente para el saltus y el ager y, en consecuencia fuera de una pretensión de transformación estructural de los pobladores de Gipuzkoa por imperativos de la cultura romana. Se producen cambios y adecuaciones a un modelo organizativo traído del mediterráneo, que resulta totalmente novedoso entre nosotros y de difícil ajuste, pero cuya implantación parece durar el mismo tiempo que los intereses que lo promueven, dejando una leve estela de paso.

## II.I LA DISTRIBUCION ESPACIAL DE LOS TESTIMONIOS: LA JERARQUIZACION EN EL TERRITORIO GUIPUZCOANO

Si bien los testimonios arqueológicos propios de la cultura de época romana son signifi- cativos de unos habitantes que han entrado en relación con medios romanos o romanizados, la distribución de tales testimonios en el espacio debe de significar los modos en que se han desarrollado tales relaciones y, con ellos, los objetivos que los romanos perseguían con las mismas. (Anexo 1 - Mapa 1). Si a esto unimos la estimación del valor y significado de las evi- dencias y de los topónimos considerados por especialistas en la materia, como K. Mitxelena y J. Caro Baroja, de origen latino, por su raíz o sufijación (Anexo 2 - Mapa 2), podremos intuir espacios potenciales de ocupación, así como señalar lugares ocupados por poblado- res con elementos culturales novedosos, y las desigualdades en su reparto (Mapa 3).

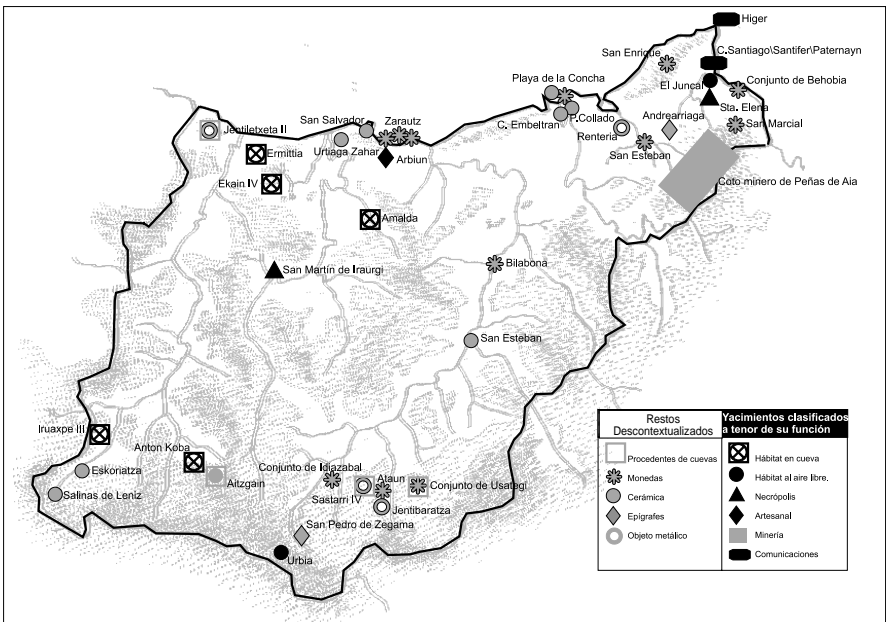
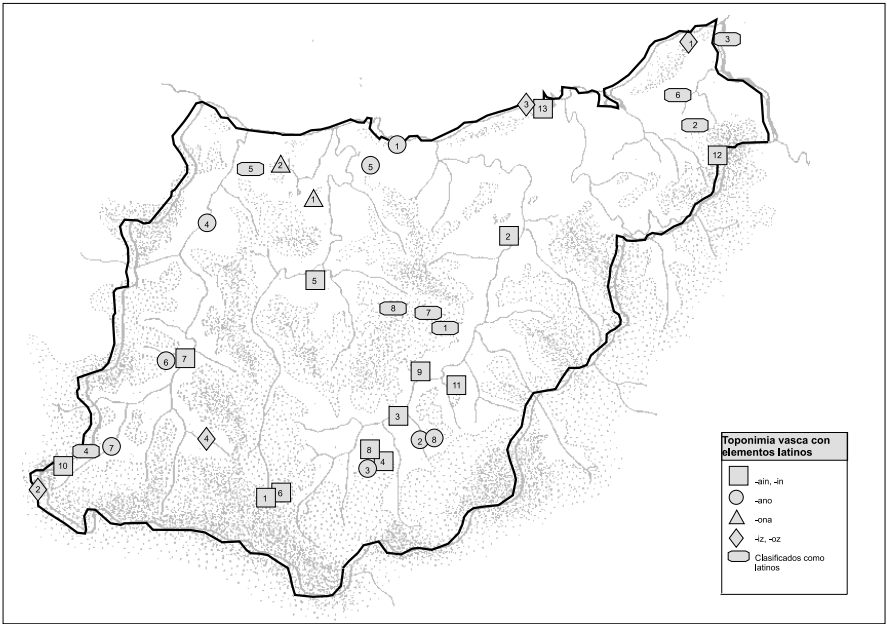
No podemos atribuir en exclusiva las desigualdades en el calado de los valores roma- nos a la falta de búsqueda y a nuestro desconocimiento. El modelo cultural romano, el inte- rés que podía despertar nuestro territorio y sus gentes dentro de dicho modelo y el desarrollo histórico en marcos espaciales próximos al nuestro, son razones que nos permie- nen entender la gradual incidencia de la colonización romana.

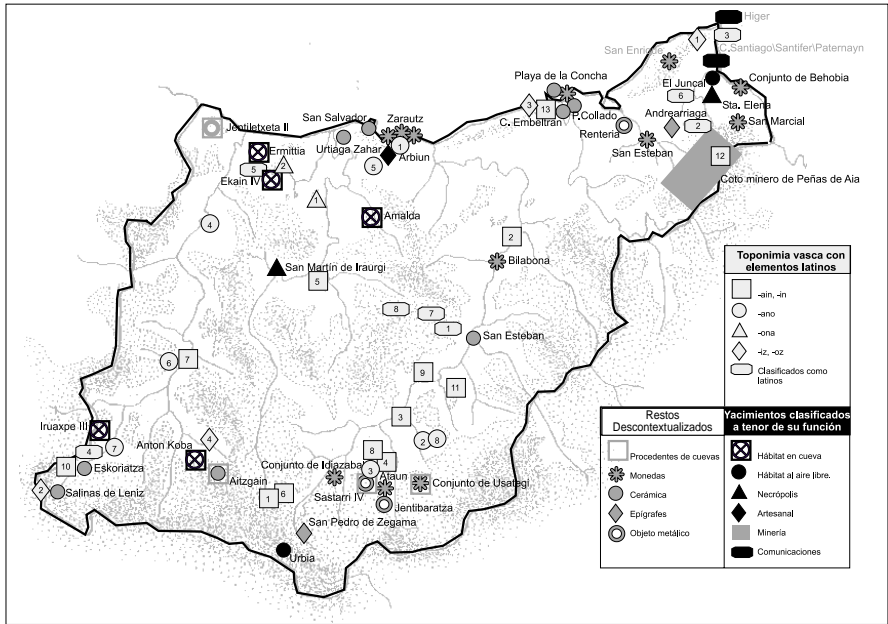
El primer rasgo que podemos reseñar a la vista de la distribución del conjunto de ele- mentos propios de la cultura romana es su total desequilibrio entre unas y otras zonas de Gipuzkoa y la ubicación periférica del conjunto de vestigios. Los testimonios nos orientan, por lo tanto, a la periferia de la actual provincia y, con ello, tales testimonios parecen señ- alarnos su dependencia respecto al entorno geográfico inmediato. La posibilidad apuntada se fortalece al estudiar el espacio guipuzcoano en relación a las áreas colindantes. La con- quista de Alava y Navarra se consumó en el periodo de las guerras sertorianas (80 - 73 a.C.) y el dominio de Aquitania, salvo ciertos reductos rebeldes de las montañas, entre el 58 - 51

---

13. Sobre el concepto de ciudad en época antigua nos ajustamos al criterio expresado por M. Bendala et alii: "Aproximación al urbanismo prerromano y a los fenómenos de transición tras la conquista" *Coloquio sobre los asenta- mientos ibéricos ante la romanización* Madrid, 1987, p. 121.







a.C. La antelación de la presencia romana y el vigor con que se implantaron nuevas costumbres en estas zonas propiciaron su papel de focos de influjo hacia nuestra provincia. En las décadas siguientes, la crítica situación política desatada en Roma ralentizó el fin de la conquista de la península Ibérica y con ella el control definitivo del norte, que no se producirá hasta 19 a.C.

Durante este último siglo anterior al nacimiento de Cristo, de manera gradual, siguiendo los compases políticos del entorno, vamos a pasar en Gipuzkoa de leves indicios, fruto de las campañas militares para el control de las provincias limítrofes, a testimonios contrastados de su incorporación en el engranaje administrativo romano.

La infraestructura viaria es una pieza importante para el control y colonización del territorio. La disposición de su trazado en suelo guipuzcoano refuerza, si cabe, la idea de dependencia respecto a las áreas limítrofes.

Una tupida red de vías terrestres atraviesa las provincias colindantes pertenecientes a la cuenca del Ebro. A partir de ellas, se producirán flujos de relación que calarán en el sector meridional de nuestra provincia. Prueba de ello serán los restos distribuidos en los sectores próximos a los ríos que facilitan el paso de la divisoria de aguas hacia Gipuzkoa. La misma disposición, bordeando el noreste, guarda la única vía terrestre documentada. Recordemos que Estrabón, en su obra *Geografía* (III,4,10) y en torno al cambio de era, señala una vía que partía de Tarraco en el Mediterráneo y por Caesar Augusta y Pompaelo llegaba a Oiasso en el Océano. La vía maris recorría nuestra accidentada costa y nos mantenía en contacto con otras tierras bañadas por el Océano. Desde los enclaves costeros nacidos en apoyo de la ruta se proyectaron nuevos modos a la franja litoral.

Conjugando la distribución espacial con el factor tiempo comprendemos mejor la relación de dependencia con el entorno.

Los materiales más antiguos encontrados en yacimiento o descontextualizados proceden del apéndice N.E., de la desembocadura del Bidasoa, en el extremo septentrional del pueblo vascón. Punto de confluencia de la vía terrestre, que atravesaba de sur a norte sus tierras y las vinculaba al Ebro y al Mediterráneo, con la ruta marítima, que procedente de los puertos aquitanos de Burdigala y Lapurdum, generará nuevos establecimientos en la costa, en apoyo de la ruta y de la empresa iniciada en este momento: la conquista del norte de Hispania.

Su situación y el papel que debe jugar en aquel momento dará lugar a la creación a fines del s.I a.C. de un núcleo de poblamiento nuevo: Oidásouna, en desarrollo constante durante los I y II de la era: Olarso, Oiasso, y vigente en el bajo imperio: Ossaron. Muestras de su vitalidad son la cantidad y variedad de lugares de procedencia de los objetos cerámicos encontrados, la explotación de recursos en el territorio circundante (Minas de Peñas de Aia), las mejoras en las instalaciones portuarias (estructuras de madera de la c/ Santiago-solar 29-Santifer), la adopción de costumbres funerarias propias de la cultura romana (necrópolis de Sta. Elena) y los estímulos renovadores que afectaron a la costa guipuzcoana.

Las fuentes escritas de la época aluden a Oiasso de manera reiterada y añaden, con el paso del tiempo, nuevos matices que colaboran en reseñar su papel (Estrabón III,IV,10 ; Plinio III,29 - IV, 10; Ptolomeo II, VI).

En el último tercio del S.I d.C. el norte de Hispania experimenta una revitalización como consecuencia de las disposiciones imperiales y de la actividad en los circuitos marítimos de la cuenca atlántica. Los puertos de la costa cantábrica estaban abocados al comercio una vez consumada la conquista de Germania y de Britania hasta Escocia. La franja litoral guipuzcoana entrará en una nueva dinámica de relaciones, dando lugar también a una nueva imagen.

La concentración de fragmentos de cerámica y monedas anuncian nuevos núcleos de población en la costa. Los restos descontextualizados altoimperiales y el rudimentario establecimiento artesanal de Arbiun, de fines del siglo III - principios del siglo IV, señalan en la ensenada Zarautz-Getaria un núcleo de población, así como los restos hallados en la Bahía y Parte Vieja donostiarras sugieren otro asentamiento, todavía muy desdibujado, en el entorno de la desembocadura del Urumea. En apoyo de su existencia tendríamos las características geomorfológicas de ambos lugares, muy válidas como fondeaderos naturales al servicio de la vía maris.

La necrópolis de San Martín de Iraurgi (Azkoitia) muestra una comunidad con prácticas funerarias propias de la cultura romana. La política de desarrollo propicia una reestructuración del poblamiento en el interior de la franja litoral que se extiende desde la costa a las primeras alineaciones montañosas de entidad.

La información aportada por las fuentes escritas clásicas sobre núcleos de población, existentes en Gipuzkoa en los siglos I y II d.C., como hemos visto en el apartado anterior, proviene de Plinio y de Ptolomeo. El primero menciona "siguiendo la ribera del Oceano....." tras Olarso "... los oppida de los Varduli, Morogui, Menosca y Vesperies..." (Historia Natural IV, 10). Ptolomeo en el siglo II señala en la costa "... de los vardulos Menosca" (Guía de Geografía II, 6, 65). No podemos precisar con exactitud su localización, pero sí advertir unas coincidencias respecto a la distribución y localización costera entre los lugares citados por los textos y los señalados por los testimonios arqueológicos. Se nos está definiendo un sector incardinado en la lógica de relación romana que está experimentando transformaciones en dirección al modelo organizativo del Imperio.

El dinamismo de la franja litoral tiene un desdibujado equivalente en el área meridional, debido a que los testimonios de que disponemos son restos materiales recuperados en su mayor parte de forma fortuita. Los yacimientos arqueológicos que han sido excavados están en proceso de investigación. Los escasos datos nos dicen que avanzado el siglo I d.C. y desde la cuenca del Ebro, que poseía sólidos emplazamientos de la colonización romana en las tierras llanas navarras y alavesas, se mantienen contactos que cooperan en el cambio de la población que los acoge. En unos casos la accesibilidad y recursos del lugar receptor y la entidad ciudadana del núcleo difusor motiva que el calado sea más intenso aunque, por el momento, sólo hayan llegado hasta nosotros parte de su legado. Así ocurriría en el alto Deba, a través del paso de Arlabán, desde la Llanada alavesa, desde Veleia - Iruña, espléndida civitas poseedora de infraestructura viaria (Trespuentes) con la que lograr una buena comunicación con el norte del territorio ocupado por el grupo caristio. Tales estímulos romanizantes pudieron inducir a crear patrones de asentamiento de signo romano a juzgar por los indicios de Eskoriatza.

Otros casos nos resultan menos expresivos por el momento, como son los del paso de Otzaurte (Cegama), desde Alava al Aitzgorri-Goierri, y los de Etxegarate y Lizarrusti (Ataun), desde la Barranca navarra. Tenemos indicios de unos contactos, en ocasiones con testimonios de tipologías claramente alavesas (Lápida San Pedro de Cegama), que nos permiten hablar de áreas de relación sin poder precisar núcleos de poblamiento.

La fundación de establecimientos en lugares hasta entonces deshabitados y la reocupación de antiguos asentamientos en cuevas es otro de los rasgos que debemos considerar.

El poblamiento romano al aire libre se realiza en lugares donde no ha habido una ocupación anterior, como parecen indicar el yacimiento de Sta. María del Juncal y Sta. Elena en el caso de Oiasso (Irún), Arbiun (Zarautz) y San Martín de Iraurgi (Azkoitia). Este hecho nos sugiere una reestructuración del poblamiento a tenor de nuevos intereses propios de las directrices romanas. Así, no sería casual la situación de estos nuevos núcleos de población en la costa, o en un valle de acceso a ésta; aún menos si en su entorno existen, o bien yacimientos con testimonios romanos de época tardía, o bien indicios toponímicos, que acaso nos insinúan nexos de relación transversal entre la costa y la comarca del Oria Medio a través del valle del Alzolaras y del Régil. En la comarca del Oria se han realizado trabajos arqueológicos en los castros de Intxur (Aldaba), Buruntza (Andoain) y Basagain (Anoeta), que han puesto en evidencia su ocupación en la segunda edad del hierro y su abandono en época romana, dado que no se han encontrado evidencias de su cultura<sup>14</sup>. Los habitantes de estos castros los abandonaron y se trasladaron a otros lugares que les ofrecían mejores soluciones para satisfacer sus nuevas necesidades. No obstante, el exiguo número de casos sobre los que sustentamos nuestras apreciaciones motiva que éstas deban ser tomadas con reservas.

En época tardía, con la crisis del modelo ciudadano, el poblamiento experimenta modificaciones. La vigencia de la vía marítima posibilita que el asentamiento al aire libre altoimperial de Oiasso continúe con remodelaciones en el bajo imperio y que se cree otro establecimiento en la costa, Arbiun, de características rudimentarias y toscos enseres. Mientras que en el hinterland de los núcleos de poblamiento creados en los siglos I y II, se va a experimentar la reocupación, quizá circunstancial, de algunas cuevas que habían sido ocupadas en la edad del bronce. Pobres testimonios de la cultura romana pasan a formar parte del conjunto de enseres de grupos con pautas de poblamiento y recursos arcaizantes.

---

14. Agradecemos a X. Peñalver la información sobre los castros de Intxur, Basagain y Buruntza.

De tal manera que en el espacio de relación Zarautz - Getaria - Azkoitia se hallan las cuevas de Amalda, Ekain IV y Ermitia, y en el alto Deba, Iruaxpe y Anton Koba. El ritmo de creación y la situación de los núcleos de poblamiento nos han mostrado su dependencia respecto al entorno inmediato y su desarrollo y decadencia acreditan su subordinación a las necesidades puntuales del colonizador.

#### IV. UNA APROXIMACION AL POBLAMIENTO GUIPUZCOANO EN EPOCA ROMANA

A modo de recapitulación final, deseamos señalar una serie de rasgos a la vista de la transformación en la organización del territorio guipuzcoano y de la jerarquización en su espacio, estudiadas mediante los textos clásicos y los materiales arqueológicos recuperados hasta hoy. - Los intereses romanos cooperan en la transformación de la población y del territorio guipuzcoano, pero no es posible plantear una transformación global por influjo romano en el poblamiento de Gipuzkoa. - Roma discierne entre el saltus y el ager y aplica políticas distintas. En este territorio del saltus el poblamiento romano sería patrimonio de la franja litoral y estaría formado por una serie de células nacidas para satisfacer los intereses de Roma. La civitas y los oppida nacidos tuvieron el papel de centros vertebradores de la población y del territorio, lo que no supone valores externos monumentales. Estos asentamientos tienen diferente entidad, propiciada por su dependencia de las directrices político-administrativas del Imperio. De ahí la distinta personalidad de los asentamientos vascones y várdulos y de las fluctuaciones de su valor a lo largo del imperio. Así se intensifica su protagonismo en el altoimperio, cuando la dinastía flavia lleva una política de desarrollo de las provincias y los emperadores hispanos han alcanzado la integración de Hispania en el modelo imperial romano. En estos años se ha mejorado el sistema viario y se han desarrollado los puertos, comienza la actividad en nuevos escenarios, y como señala D. Plácido "A partir de aquí, la economía de algunas ciudades, sin dejar de ser subsidiaria, se coloca en puestos de transcendencia en el conjunto del territorio imperial<sup>15</sup>. El empobrecimiento de estos núcleos parece llegar con la decadencia de su inspirador, sin apenas dejar huella. Únicamente parece recordarse a los vascones y a su ciudad en el Océano.

- En el resto de nuestra provincia, los hallazgos de la franja meridional nos invitan a pensar que pudo haber contactos regulares y, en consecuencia, una adquisición de objetos y un conocimiento de modos romanos. Los testimonios, en su mayoría descontextualizados, se hallan en las cercanías de los surcos de comunicación entre las dos zonas funcionales de las unidades várdula y caristia, dentro de una lógica de comunicación indígena por donde discurrirían hombres, ganados, mercancías e ideas.

La implantación del modelo romano en tierras navarras y alavesas proyectó contactos a la zona meridional guipuzcoana. La impronta romana llega a través del ager y en una tónica de relación con caracteres propios y a su vez distintos a la franja litoral. Los nuevos modos van accediendo a la población de la zona sur del saltus en un goteo imposible de calibrar pero que parece tener mayor peso en el alto Deba a juzgar por los restos altoimperiales, posible exponente de un asentamiento al aire libre, y por la reocupación de alguna cueva en época tardía.

- En una tercera franja, situada entre ambas, los silencios de las fuentes nos impiden por el momento hacer algún tipo de indicación. Es el espacio de unos desconocidos que hasta ahora no nos hecho ninguna confidencia.

---

15. D. Plácido: *La Antigüedad. Historia de España I* Madrid 1994, p. 116.

Gipuzkoa en su condición de parte de un todo, saltus en un territorio conformado por ager y saltus, soporte físico de unos grupos extensos con vida en ambos paisajes, resulta impersonal en sí. Las transformaciones por cuño romano nos llevan a sospechar que los romanos pudieron percibir y valorar a este territorio en cuanto a su ubicación tras el ager, tras Alava, y al borde del mar.

No podemos evitar recordar que la primera delimitación del territorio guipuzcoano que nos ofrece la documentación medieval, a mediados del siglo XII, afirma que "id est tota Ipuzcua, a fines Alava usque ad ora maris ". Aun más, en este texto los límites este y oeste se sitúan "de ipsa Deba usque ad Sanctum Sebastianum ...", esto es, el territorio donde se ubicó Oiasso era todavía diferente a la costa de Gipuzkoa<sup>16</sup>.

## ANEXO 1: LOS TESTIMONIOS MATERIALES

Vamos a recoger en este apartado aquellos testimonios que nos aportan datos sobre los espacios ocupados y sus habitantes. La información provendrá tanto de la fuente arqueológica como de la documentación escrita.

Los testimonios arqueológicos serán agrupados en dos apartados distintos atendiendo a su condición de restos descontextualizados o de yacimientos arqueológicos.

En el primer grupo incluiremos aquellos que hayan sido recuperados de forma accidental o que se hayan localizado en un yacimiento como elemento cultural intruso sin ningún otro resto contemporáneo de su época y cultura. Asimismo incorporaremos en este grupo los restos arqueológicos en proceso de estudio de los cuales tenemos noticia a través de la sucinta información que muy amablemente nos han dado a conocer los responsables del trabajo.

El segundo apartado se destinará a recoger los yacimientos arqueológicos estratificados o no que contengan vestigios de la época. La relación de yacimientos ha sido ordenada atendiendo a su función y a su situación al aire libre o en cueva.

Para cumplir el objetivo que nos hemos señalado no estimamos oportuno realizar una descripción pormenorizada de los materiales ni tampoco de los yacimientos, algunos de los cuales se hallan en proceso de excavación. Señalaremos aquellos rasgos al servicio del fin que perseguimos; así tendremos en cuenta la situación y el emplazamiento, la adscripción temporal, la continuidad en la ocupación del lugar en el periodo precedente y posterior al romano y las características genéricas de los enseres. (Mapa 1)

Acudiremos a las fuentes escritas con un doble empeño: el de evidenciar la complementariedad con las aportaciones arqueológicas, a la hora de señalar espacios donde se localiza el poblamiento, y el interés en mostrar la sutil expresividad de estas fuentes al señalar síntomas de transformación, promovidos por la organización administrativa romana en la población sita en el actual territorio guipuzcoano durante los primeros siglos de la era.

### 1. Testimonios descontextualizados

#### . Epigráficos

Disponemos de dos ejemplares, ambos con inscripciones funerarias. - Lápida de Andreariaga, que se encontró en el término municipal de Oiartzun, en las cercanías del

---

16. Nos referimos al texto de falsificación que atribuye al conde Fernán González de Castilla la concesión al monasterio de San Millán de la Cogolla un censo de todas las poblaciones y regiones de su condado, el texto conocido vulgarmente como el de "Los falsos votos de Fernán González" A. Ubieto: Cartulario de San Millán de la Cogolla (759 - 1076) Valencia, 1976, número 22..

barrio de Gurutze y del barrio irunés de Ventas. La rudimentariedad en el desbastado del soporte de arenisca y en la ejecución de la escena, compuesta por un jinete y un individuo a pie, y la tosquedad en el estilo de las letras con las que enuncia el nombre latino del difunto, Valerius, y su filiación, hijo de Belteson, antropónimo de carácter aquitano<sup>17</sup>, sugieren para esta estela un ambiente prerromano de fines del s.I a.C.<sup>18</sup>.

- Lápida de la ermita de San Pedro de Cegama, elaborada en piedra arenisca. Dispone de una decoración consistente en tres arcos con columnas y capiteles indicados, realizada con trazo inciso fino y de forma esquemática. La inscripción, mal conservada, consta de cinco líneas de letra capital arcaica. Las afinidades en cuanto al estilo de la letra y la decoración con las alavesas inducen a datarla en el s. I-II d.C.

#### . Numismáticos

Disponemos de un repertorio de monedas que cubren el arco cronológico de la época que nos atañe, aunque su número es corto.

.Monedas indígenas e hispano-latinas: - Conjunto monetar de la cueva de Usategi. Está situada en el barrio de San Martín de Ataun, frente al castillo de Jentilbaratza. En ella se recogieron ocho denarios acuñados entre el año 105 y 82 a.C., cuatro de ellos en la ceca de Bascunes, dos en Segóbriga y otros dos en Turiaso. - Moneda hallada en Beraun, casco urbano de Irún en 1790, en paradero desconocido. Se trata de un as acuñado en Caesaraugusta, posiblemente en torno al año 3 a.C. - Asimismo en Irún se encontró en 1950 un as acuñado por el emperador Tiberio (14-37 d.C.) de la ceca Turiaso.

.Monedas imperiales. - Del siglo I tenemos un as de Vitelio (69 d.C.) encontrado en el monte San Marcial de Irún. El número de ejemplos correspondientes al siglo II aumenta considerablemente. En el monte Jaizkibel (Irún), en el lugar denominado Fuerte de San Enrique, se encontró en superficie una moneda de Nerva del 96 d.C. - Acuñadas en época de Adriano tenemos noticia de dos monedas de oro recogidas en 1790 en Beraun, casco urbano de Irún. - Procedente de la playa de la Concha es el sestercio acuñado entre el 134-138 d.C. - En la calle Trinidad de Zarautz, en un sumidero, se encontró un sestercio amonedado en el 118 d.C. y en la playa de esta misma localidad un gran bronce del sucesor de Adriano, el emperador Antonino Pío (136-161 d.C.).

A la etapa altoimperial pertenecen los conjuntos monetales de Behobia e Idiazabal. El primero está integrado por once ases y tres dupondios acuñados por Tiberio, Calígula, Claudio, Nerón, Domiciano, Adriano, Antonino Pío, Faustina y Lucila, por tanto pudo crearse este conjunto a fines del siglo II d. C. Su hallazgo se efectuó en dicho barrio irunés muy cerca del río Bidasoa en circunstancias que desconocemos. En una cantera próxima al pueblo de Idiazabal cuando se llevaban a cabo labores de extracción se encontraron seis grandes bronce, dos acuñados por Antonino Pío, dos de la emperatriz Faustina y otras dos de Cómodo (177-192 d.C.).

.En el siglo III se amonedó el denario de Gordiano II (238 d.C.) encontrado al arar un campo llamado Otadizelai, próximo a la desaparecida ermita de San Sebastián en la ribera del Agauntza en Ataun. Del siglo IV, acuñada por Constantino I entre el 330-335, es el medio

---

17. J. Gorrochategui: *Estudio sobre la onomástica indígena aquitana* Bilbao, 1984, p. 162.

18. Los testimonios materiales conocidos antes de 1989 están recogidos en la obra de M. Esteban: *El País Vasco Atlántico en época romana* San Sebastián, 1990.

centenarial encontrado en la iglesia de San Esteban de Oiartzun<sup>19</sup>. Tenemos constancia de la existencia de una moneda bajo imperial recogida en Billabona y otra en la playa de Zarautz pero desconocemos detalles más precisos.

#### . Cerámicos

.En Donostia-San Sebastián, además del fragmento de ánfora vinaria datable en torno al s II d.C., y los fragmentos de cerámica común local localizados en la bahía cerca de la isla de Santa Clara y en la bocana del puerto, se han recuperado en sendos controles arqueológicos realizados en la Parte Vieja, material cerámico. En el palacio Collado de la variedad común local tenemos identificada la forma ollae de borde plano triangular decorado a peine y en la calle Embeltran 3 un fragmento de terra sigillata hispánica decorada. El barniz está deteriorado y la decoración que se conserva muy bien, consiste en una serie de cordoncillos verticales y bifoliáceas que formarían parte de una decoración metopada<sup>20</sup>.

.Las enormes esperanzas que teníamos puestas en Getaria por considerarla un punto crucial en la vía maris<sup>21</sup>, se han visto colmadas en la excavación arqueológica que se ha llevado a cabo en la iglesia de San Salvador<sup>22</sup>. En una de las zonas excavadas se localizaron varias categorías cerámicas romanas en un medio fangoso subyaciendo a un nivel de enterramiento medieval.

.Las sucesivas campañas de prospección programadas en una primera fase para la franja litoral gipuzcoana iniciadas en 1993 nos han permitido localizar dos yacimientos, uno en Zarautz: Arbiun, en proceso de excavación y del que hablaremos más adelante, y otro en el término municipal de Zumaia, cercano al vado de Oiquina, Urtiaga Zahar donde tenemos fragmentos de cerámica similar a la recuperada en Arbiun de la variedad común local.

.En la ermita de San Esteban de Tolosa en el verano del 95 se encontraron algunos restos de cerámica común local sin un contexto definido<sup>23</sup>.

.Un fragmento de cuerpo de sigillata hispánica decorado con dos estrechas bandas decoradas a ruedecilla formando suaves estrías fue recogido en la superficie del covacho de Aitzgain, localizado en el paredón rocoso de igual denominación en Oñate.

.El alto Deba es otra área de Gipuzkoa con grandes perspectivas para el estudio del poblamiento antiguo. Sin embargo, las reiteradas campañas de prospección realizadas en Eskoriatza no han dado lugar a la localización de yacimientos de época romana. Los testimonios que poseemos son fruto de diferentes hallazgos ocasionales. Se trata de terra sigillata altoimperial y cerámica común. Tenemos imprecisas referencias de la recuperación de algún resto cerámico posiblemente romano en actuaciones arqueológicas hechas en las dorlas de Leintz-Gatzaga. Y todavía más confuso es el pequeño jarrito de cerámica común a torno depositado en el seminario de Bergara del que se desconoce su procedencia.

---

19. M.A. Gereñu et alii: "Hallazgo monetario de Oiartzun (Gipuzkoa) I: Datos preliminares" *Gaceta Numismática* 122, III - 96 Septiembre, Madrid, 1966, p. 61-68.

20. Agradecemos a A. Echevarría, M. Ayerbe y C. Fernández Antuña que nos hayan facilitado información sobre las cerámicas parecidas en trabajos arqueológicos de la Parte Vieja donostiarra.

21. M. Esteban: op. cit. p. 116-118.

22. Diario Vasco 2- VIII- 1996. Asimismo agradecemos a M. A. Gereñu la información sobre las cerámicas recuperadas en la iglesia parroquial de San Salvador de Getaria.

23. Agradecemos a J. Agirre la información sobre la ermita de San Esteban de Tolosa.



### . Objetos metálicos

.Aplique de cinturón fabricado con la técnica de la cera perdida, fue recuperado en una breve y local excavación realizada en 1936 por J.M. Barandiaran junto a materiales propios de la prehistoria reciente. Por su tipología sería fechable en la segunda mitad del siglo IV d.C. En 1992 nosotros mismos excavamos esta cueva, no encontrando ningún vestigio de la cultura romana.

.En Jentilbaratza (Ataun) un vecino que talaba un encinar halló entre las raíces un anillo formado por un cabujón de oro de forma octogonal, trabajado a martillo, decorado con minúsculas hemiesferas sobre cada uno de los ángulos y minusculos puntos incisos. Este elemento sujeta una gema de color rojo decorada con un entalle en el que se representa un ave sobre un pedestal, con la cabeza mirando a la izquierda, el ala derecha extendida y en el pico una especie de corona.

.En este apartado mencionaremos la estatuilla de bronce procedente de Rentería únicamente conocida a través de la mención que de ella nos hace A. García y Bellido.

.Elaborado en hueso y con un pequeño aplice en metal es el posible huso recuperado en una cavidad (IV) del monte Sastarri, en el barrio de Aia en Ataun.

## 2. Yacimientos arqueológicos

### . Hábitat al aire libre

.Sta. María del Juncal (Irún): Situado en el núcleo antiguo irunés, en una plaza donde está la iglesia parroquial con ese mismo nombre. Su emplazamiento en una cota baja del pequeño montículo llamado Beraun, en la antesala de la primitiva zona de marisma, desecada durante los tres últimos siglos. En esta elevación se encontraron restos monetales a fines del pasado siglo que han sido incluidos entre los restos descontextualizados y más recientemente se han realizado distintas actuaciones arqueológicas que pasamos a tratar.

En 1969 y 1970 fue realizada una cata de comprobación y una excavación en zanja en el sector de la plaza lindante con la calle Juncal.

Fue recuperado un importante conjunto de materiales sin estratigrafía definida así como restos de construcción.

Los enseres recuperados, básicamente material cerámico y vidrio, señalan una ocupación del lugar desde fines del siglo I a. C. al siglo IV d. C. Se recogieron restos de época medieval y moderna de los que no podemos precisar una datación concreta.

El material cerámico destinado a servicio de mesa es muy diverso. Están presentes una amplia serie de variedades en las categorías de terra sigillata y de cerámicas comunes que han sido elaboradas tanto en talleres hispanos como galos, señalando ámbitos de relación significativos del papel que jugó Oiasso en la antigüedad. La cerámica común local está bien representada en todas sus formas. Los recipientes destinados al transporte se hallan en estado tan lamentable que imposibilitan su clasificación y los destinados a la iluminación pertenecen al tipo lucernas de volutas que corresponden al siglo I d. C.

En el mismo entorno de la suave colina de Beraun, pero a una cota superior, en la parte posterior de las antiguas escuelas del Juncal, se han realizado sucesivos hallazgos. En 1994 en la confluencia con la avenida Salís fueron recogidos fragmentos de ladrillos, restos de argamasa y se registraron otros indicios que indujeron a proponer la existencia de un horno

destinado a la fabricación de material de construcción<sup>24</sup>. En 1996, de nuevo en la parte traser del edificio de las escuelas del Juncal, una actuación arqueológica posibilitó la localización de un pavimento de opus spicatum y otros indicios en proceso de estudio<sup>25</sup>. A este mismo conjunto de testimonios significativos del hábitat al aire libre en Irun, podrían pertenecer los restos romanos encontrados en la avenida de Salís, numeros 1 y 3, en el control arqueológico realizado en 1994<sup>26</sup>.

. Los trabajos de prospección en curso realizados en Urbia han aportado indicios de desigual valor en distintos puntos de esta importante zona de pastoreo. Debemos señalar el área de Kalparmuño, donde se habían detectado unidades de hábitat de época tardoantigua, y al pie de esta colina se han encontrado fragmentos de terra sigillata hispánica y cerámica común<sup>27</sup>.

#### . Hábitat en cueva

. Ekain IV (Deba), situada en la ladera septentrional del monte Ekain a unos 80 m. del fondo del valle. En el pequeño vestíbulo de la cueva se recogieron en su superficie un fragmento de cerámica de borde vuelto elaborado con una pasta que contenía abundantes desgasantes y estaba cocida a fuego reductor, guardando algún parecido con la variedad común local romana. El resto del material recogido en la prospección es tipológicamente adscribible a la edad del bronce.

. Ermittia (Deba), se halla proxima al vado de Sasiola, en las proximidades de la desembocadura del río Deba, por donde se hace factible su paso. Los restos romanos aparecieron en el nivel superior con una representación de materiales adscribibles al calcolítico-bronce. Se trata de un fragmento de borde de terra sigillata hispánica tardía Mezquiriz 5 - Palol 8, decorado con dos rosetas impresas y cerámica común local.

. Amalda (Zestoa) situada en el valle del Alzolaraz a 110 m. de altura sobre su curso. Los niveles I y II contenían cerámica común local decorada, utillaje lítico, dos cuentas de collar, restos metálicos entre los que destacaríamos una hebilla en omega y dos monedas ibéricas de la ceca baskunes. La ocupación de esta cueva se repitió en distintas épocas: calcolítico/bronce antiguo y en sucesivas etapas culturales paleolíticas.

. Anton Koba (Oñati) situada en el barrio de Arantzazu a unos 15 m. sobre el río Begiolatza. Los materiales se hallan en proceso de estudio. Se han definido distintos niveles de ocupación desde el epipaleolítico al bronce final y la época romana tardía, representada por cerámicas comunes locales de la forma ollae con borde plano y con borde vuelto.

. Iruaxpe II y III (Aretxabaleta) situadas en el barrio de Goronaeta, al pie de las peñas de Iruaitz. La información de que disponemos es muy limitada. La secuencia cultural parece

---

24. *Arkeoikuska* 94 Vitoria, 1995, p. 228-244.

25. El hallazgo fue dado a conocer en un periódico local

26. *Arkeoikuska* 94 Vitoria, 1995, p. 228-244.

27. B. Gandiaga et alii: "Prospecciones arqueológicas en Urbia: Yacimientos catalogados en las campañas de 1988 y 1989" *Kobie* XVIII, Bilbao, 1989, p. 123-166.

– Tx. Ugalde et alii: "Prospecciones arqueológicas en Urbia: Yacimientos Catalogados en las campañas de 1990 y 1991" *Kobie* XX, Bilbao, 1992/93, p. 58-85.

– *Arkeoikuska* 94 Vitoria, 1995, p.245-247.

transcurrir a lo largo de la edad del bronce - hierro y etapa tardorromana. Los testimonios cerámicos procedentes de este yacimiento son más variados y de mayor entidad que en las restantes cuevas. Junto a la variedad común local se encontró terra sigillata hispánica tardía y cerámica gris y anaranjada con decoración estampada.

. Necrópolis

. En Irún, junto al río Olaberriá, se encuentra la ermita de Sta. Elena en la cual se determinaron fases de ocupación desde el alto imperio hasta nuestros días. A mediados del siglo I d.C. se estableció una necrópolis de incineración con vigencia a lo largo del Imperio. El enterramiento consistía en una oquedad practicada en el suelo, en la que se introducía un recipiente de cerámica común, predominando la variedad común local de borde plano, posiblemente dentro de una caja de madera, a juzgar por el número de clavos asociados a las urnas. Formaban parte del limitado ajuar funerario: objetos de vidrio, cuentas de collar, acus crinalis, dos fíbulas de botones, un anillo y algunos recipientes de variedades cerámicas como paredes finas y sigillata hispánica Drag. 29/37.

Sobre parte de la necrópolis se construyó un edificio de planta rectangular dividido en dos estancias todavía en uso en el siglo IV, a juzgar por la moneda de Constantino (306-337) encontrada en él.

. Ermita de San Martín de Iraurgi (Azkoitia) se halla en la colina de Beidazar y su ocupación transcurre desde la etapa alto imperial hasta nuestros días. En época romana el lugar se destinó a necrópolis de incineración, de la que nos quedan unas urnas cinerarias de cerámica común local, forma ollae de borde plano con decoración peinada y otras de mejor factura elaboradas a torno, fragmentos de vidrio y una moneda de bronce ilegible<sup>28</sup>.

. Comunicaciones

Los testimonios arqueológicos de que disponemos certifican la vía maris.

. El puerto exterior de Higer (Hondarribia) propiciado por las beneficiosas características físicas del cabo de Higer que se adentra en el mar creando una protegida cala: Asturiaga, entre Gurutze Aundi y el Castillo de San Telmo. En ella se han repetido la recogida incesante de materiales cerámicos destinados a servicio de mesa, cocina, transporte y almacenaje, objetos de metal y monedas que denotan el uso del fondeadero a lo largo de todo el Imperio. Además de estos restos fue identificado un pecio romano cargado de mineral de hierro en la mitad de una cala arenosa a 20 m. de profundidad y a unos 100 m. del acantilado donde está el castillo de San Telmo.

. Construcciones portuarias en Irún. Bajo la colina de Beraun, al pie del yacimiento del Juncal, donde estuvo situado el barrio de pescadores irunés, se pusieron al descubierto en 1992-93 en la calle Santiago una estructura integrada por vigas de madera y restos de construcción, con una importante cantidad de materiales romanos que indicaban activas relaciones a mediados del siglo I d.C.<sup>29</sup>.

Durante el año 93 se repitieron los hallazgos. En el solar número 29 de esta misma calle se localizaron, cubiertas por una capa de limo gris, vigas de madera apoyadas en otra del mismo material y dos pequeños fragmentos de terra sigillata. A unos cuantos metros de dis-

---

28. *Arkeoikuska* 94 Vitoria, 1995, p.204-212.

29. *Arkeoikuska* 93 Vitoria 1994, p. 343-351.

tancia, en esta misma área que se veía intensamente afectada por la influencia de las mareas en épocas pasadas, en el solar Santifer, se encontraron restos de fauna, fragmentos de madera y materiales romanos del siglo I y II<sup>30</sup>.

#### . Explotaciones mineras

. El macizo montañoso de Peñas de Aia contiene recursos minerales que fueron explotados en época romana. Al pie del macizo, en las minas de Arditurri (Oiartzun), se extrajo galena argentífera. Tenemos referencias escritas de numerosos objetos romanos encontrados en las múltiples galerías de las minas, cerámicas de color rojo profusamente decoradas y cinco monedas, tres grandes bronce de Augusto y dos hispano-latinas acuñadas en Celsa y en Turiaso. En la actualidad sólo parecen conservarse seis galerías y los materiales se reducen a unos fragmentos de cerámica común y de lucernas tipológicamente datables en el siglo primero y dos picos de minero.

En Peñas de Aia han sido reconocidas otras cavidades como Zontzorroitx cerca de la regata de Carrica en Oiartzun o las de Ollakintza, Belbio y Altamira en Irún con características técnicas de explotación romanas, a juicio de sus descubridores.

#### . Actividad artesanal

. Arbiun esta situada en una pequeña elevación sobre la ensenada de Zarautz, en la zona terminal de una ruta de transhumancia procedente de Aralar. El yacimiento fue descubierto en 1992 dentro del programa de prospección para la detección de asentamientos de época antigua en Gipuzkoa, que continua en proceso de ejecución. Se han realizado cuatro campañas de excavación que nos han permitido reconocer en la superficie hasta ahora excavada un nivel único de ocupación. El análisis pormenorizado de la asociación y distribución de los restos en el espacio nos muestra un sector dedicado a la producción de hierro. Allí se concentra la escoria, manchas de carbones de origen vegetal y los restos de una maltrecha estructura. Asociados a ellos tenemos semillas de bellota carbonizadas y dos variedades cerámicas. La común local con ollae de borde plano, de borde vuelto y cuencos, decoradas en ocasiones con trazos incisos y cepillados. Cerámica común elaborada con pastas cuidadas, conteniendo importantes proporciones de mica, está modelada a torno, consiguiendo cuidados recipientes de paredes delgadas. Las cocciones son mixtas reductora - oxidante o bien sólo oxidante. Esta variedad ha sido bien definida en yacimientos aquitanos en niveles de ocupación del s.IV, momento absolutamente acorde al resto del material y con las dataciones absolutas realizadas por the Svedberg laboratory, Uppsala University.

## ANEXO 2 : TOPONIMIA

Vamos a recopilar una serie de nombres de lugar con elementos latinos señalados por J. Caro Baroja en su obra *Materiales para una lengua vasca en su relación con la latina*. Salamanca 1945. Ordenaremos la relación agrupando los topónimos según su sufijación e indicaremos el nombre propio o común a partir del cual se forma, así como la página de la obra donde aparece citado el topónimo.

### SUFIJO -AIN

1. Amutrain - Amatrain (Cerain) de Emeterianus p. 68
2. Andoain de Antonius p. 84

---

30. *Arkeoikuska* 94 Vitoria 1995, p. 228-244

3. Beasain de Beraxa p. 70 y 84
4. Berrain (Ataun) de Verrius p. 87
5. Catain (Azpeitia) de Catelius p. 70
6. Cerain de Certus p. 84
7. Cirimain (Vergara) de Cyrinus p. 87
8. Estrain (Ataun) del sustantivo estrata, pavimento empedrado
9. Lucusain (Isasondo) del sustantivo lucus, bosque sagrado
10. Muniain (Escoriatza) de Munio p. 74
11. Orendain (Tolosa) de Aurentius p. 75
12. Ursain (Peñas de Aia) del sustantivo ursus, oso
13. Marcelin (Donostia- San Sebastián) de Marcellus p. 83, 84

#### SUFIJO -ANO

1. Abendaño (Zarautz) de Avintianus p. 86
2. Argisano (Lazcano) de Arginianum p.86
3. Ataun de Atano p. 94
4. Carquizano (Elgoibar) de Carcitus p. 87
5. Elcano (Zarautz) p. 94
6. Garitano (Vergara) de Garitius p. 87
7. Guellano (Arechavaleta) de Gallus p. 87
8. Lazcano p. 94

#### SUFIJO -ONA

1. Arrona de Arrius
2. Cestona de Sextus

#### SUFIJO -IZ, OZ

1. Justiz (Hondarribia) de Justus p. 104
2. Leniz (Valle de Liniz) p. 104
3. Lugariz (Donostia - San Sebastián) de Lucarius p. 104
4. Araoz (Oñati) p. 14

Recogemos una serie de topónimos clasificados como latinos por distintos autores, indicaremos el autor, el título de la obra, el lugar de edición y la página.

1. Albistur (Tolosa) , K. Mitxelena: *Apellidos Vascos* San Sebastián, 1973 p. 73
2. Beloaga (Oiartzun), K. Mitxelena: "Guipuzcoa en época romana" *B.R.S.V.A.P.* 1956 p. 83,84
3. Bidasoa. K. Mitxelena: *Apellidos ...* p. 74
4. Escoriaza. K. Mitxelena: *Apellidos ...* p. 73
5. Lastur (Deba). K. Mitxelena: *Apellidos ...* p. 152
6. Lapitze (Irún). K. Mitxelena: *Apellidos ...* p. 120
7. Mendicute (Tolosa). K. Mitxelena: *Apellidos ...* p. 79
8. Vidania J. Caro Baroja: *Materiales para una lengua vasca en su relación con la latina* Salamanca, 1945 p. 96